ADMINISTRACION
LIRICO-DRAMÁTICA.

MR. ANTOINE.

JUGUETE

EN UN ACTO Y EN PROSA,

ORIGINAL DE

MARIANO BARRANCO Y CARO.

MADRID.
SEVILLA, 14, PRINCIPAL.
1880.

		TÍTULOS.	ACTOS.	AUTORES.	Parte que corresponde la Galería.
		COMEDIAS Y DRAMAS.			
3	3	Á gusto de todos—j. o. v.....	1	D. Pedro Gorriz.....	Mitad.
»	4	Amor, parentesco y guerra...	1	Sres. Aza y Estremera..	Todo.
3	1	Buena boda—c. o. v.....	1	D. Juan J. Herranz.....	»
3	2	Cada uno en su casa—p. o. v..	1	Juan J. Herranz.....	»
2	2	Cambio de vía—j. o. v.....	1	Ramon Marsal.....	»
2	3	Del infantería de marina–j. o. p	1	J. Sanchez Albarran	»
12	3	De madrugada—s. o v.....	1	Juan Utrilla.....	»
		De soldado á Brigadier.....	1	José María Anguita..	»
2	2	De tiros largos—j. a. p.....	1	Sres. R. Carrion y Aza..	»
2	4	¿Dónde está la levita?–j. o. p..	1	Shez. Castilla y G. de Cádiz..... ..	»
3	2	Dónde está mi hija—j. o. v...	1	D. José Olier.....	»
6	2	¡Ecce homo!—p. o. p	1	Manuel Matoses.....	»
2	3	El marido de la viuda–c. a. p.	1	Salvador Lastra.....	»
3	3	El nido de amores—j. o. p. .	1	Roque F. Izaguirre..	»
3	2	El primer indicio..	1	Ramon de Marsal...	»
5	1	El Señor de Taravilla—j. a. p.	1	Camilo Sevielo.....	»
7	2	El toro de gracia—s. o. v....	1	Eduardo Palacio....	»
		En el portal de mi casa.....	1	Juan Maestre.....	»
3	3	En la boca del lobo—j. o. p..	1	Ramon Marsal.....	»
3	2	Entre dos fuegos—j. o. p.....	1	Eusebio Sierra.....	»
1	2	Ganar tiempo—j. o. v.....	1	José Estremera.....	»
7	2	Industria moderna.....	1	Antonio Zamora ...	»
		La cuarta plana.....	1	R. Romera.....	»
3	1	La de San Quintin—j. o. p....	1	José Estremera.....	»
2	2	La señora de P.***—c. o. v...	1	A. Alcon.....	Mitad.
3	4	Las cursis burladas—s o. v .	1	Javier de Burgos....	Todo.
8	3	Los dilletanti—j. o. p.....	1	Javier de Burgos....	»
		Los Todos santos—s. o. v....	1	Jaxier de Burgos....	»
3	2	Meterse á redentor—j. a. p...	1	Salvador Lastra.....	»
3	2	Mr. Antoine—j. o. p.....	1	Mariano Barranco.,..	»
»	»	No era su mujer.....	1	Mariano Barranco...	»
4	2	Panacea sin igual—j. o. v....	1	J. Manuel Ascandoni.	»
3	2	Por atrevido—j. o. v.....	1	Gerardo Peña.....	»
		Que se lo cuento á mi tio....	1	E. Segovia Rocaberti.	»
5	3	Quién seré yo—j. o. p.....	1	E. Shez. Castilla....	»
5	1	Salir de Málaga—j. o. v.....	1	Gaspar Marqués....	Mitad.
3	3	Seguir la pista.....	1	J. Escudero.....	»
4	2	Seguros contra incendios....	1	Gaspar Marqués	»
3	1	Siempre amigo—j. o. p.....	1	A. Alcon.....	»
4	2	Sin atadero—j. o. p	1	E. Sanchez Castilla..	Todo.
2	2	Un modelo de suegras–j. o. v.	1	José Olier.....	»
3	2	Voz de alerta—c. o. v.....	1	Mariano Barranco...	»
3	1	Zapatero á tus zapatos–p. o. v.	1	Ramon Marsal.....	»
3	3	El mejor partido—c. o. v....	2	A. Alcon.....	Mitad.
4	6	Los cursis—c. o. v..... ...	2	Juan J. Herranz.....	Todo.
5	4	Plaga doméstica—c. a. p.....	2	D. Salvador Lastra.....	»
		¡Adios, Madrid!.....	3	Sres. R. Carrion y Aza.	»

MR. ANTOINE.

MR. ANTOINE.

JUGUETE EN UN ACTO Y EN PROSA,

ORIGINAL DE

MARIANO BARRANCO Y CARO.

Estrenado con gran éxito en el Teatro de Lara el 23 de Octubre de 1880.

MADRID.

IMPRENTA DE JOSÉ RODRIGUEZ.—CALVARIO, 18.

1880.

PERSONAJES.	ACTORES.
DOÑA PACA.....	Sra. Valverde.
LUISA.....	Srta. Rodriguez.
CÁRLOS.....	Sr. Romea.
DON BLAS...	Sr. Riquelme.
AMBROSIO.....	Sr. Esteso.

La escena en Madrid y en nuestros dias.

Esta obra es propiedad de su autor, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones de Ultramar, ni en los paises con los cuales haya celebrados ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

El autor se reserva el derecho de traduccion.

Los comisionados de la Aministracion Lírico-Dramática de DON EDUARDO HIDALGO, son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representacion y del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

ACTO ÚNICO.

El teatro representa una habitacion decente. Puertas laterales y otra en el fondo; mesa con recado de escribir.

ESCENA PRIMERA.

D. BLAS, dirigiéndose á la primera puerta izquierda.

Bueno: sí, accedo; me entrego á discrecion. Voy á escribir á ese caballero. Le diré que venga... descuidad. Soy un badulaque. Un necio. Mi debilidad de carácter no tiene ejemplo! Pero mi mujer se empeña en que ese célebre modisto que ha llegado de París venga á casa y vista á ella y á mi hija para el baile de trajes que da mañana no sé qué marqués ó conde, y al cual parece que vamos á ser invitados. Mi mujer se quiere vestir de Safo, que segun ella fué una vírgen de la antigüedad, y yo naturalmente, con todo esto soy un mártir de la edad moderna!—En fin, qué remedio: vamos á escríbir á ese caballero. Mi mujer dice que le escriba en francés, y hay un inconveniente para ello... que no sé una palabra de ese idioma! De modo que si le escribo en francés no voy á enterarme de lo que le digo. ¡Bah! Le escribiré en francés... y pondré en español debajo lo que he querido decirle! Esto es!

ESCENA II.

D. BLAS y AMBROSIO, vestido ridículamente de frac y corbata blanca.

AMB. Ajájá! Estoy hecho un caballero... *con perdon sea dicho.*

BLAS. Qué habré querido decir en esta palabra?

AMB. (Calle, el amo! Á ver si me conoce.) Ejem! Ejem!

BLAS. (Eh? Un caballero? Quién será?) Señor mio...

AMB. Á los piés de usted.

BLAS. Como, Ambrosio!

AMB. El mismo que se viste y que se calza... *aunque sea mala comparacion.*

BLAS. Animal! Quién te ha vestido así?

AMB. Vestirme? Vestirme, me he vestido yo solo. *Salvo sea la parte.*

BLAS. Qué bruto eres!

AMB. Lo era! Ahora ya estoy hecho toda una persona ¡indecente.

BLAS. Lo creo. Digo que quién te ha hecho ese traje.

AMB. Toma!—Encargólo la señora al sastre, el sastre trájolo, yo póngomelo y no métome en más averiguaciones!

BLAS. Conque la señora, eh?

AMB. La señora, *mejorando lo presente.*

BLAS. Mira, ó aplícalo mejor ó deja el estribillo.

AMB. Es vicio.

BLAS. Y quién ha pagado la cuenta?

AMB. ¿Qué cuenta?

BLAS. La del traje.

AMB. Esa cuenta... no es cuenta mia.

BLAS. No, eh? Pues yo no la pago.

AMB. Yo tampoco:

BLAS. Que la pague mi mujer, ya que...

AMB. Tiéneme sin cuidado, en no siendo yo.

BLAS. Mi mujer se empeñó en que nuestro criado había de vestir frac, y hasta que lo ha conseguido...

AMB. Dice que este traje da importancia á la casa, *aunque sea mala comparacion.*

BLAS. Yo no necesito darme importancia.

AMB. Pero siempre es esto mejor que la chaqueta.

BLAS. Ya lo creo que es mejor, ya verás la cuenta que pone el sastre! En fin, eso ya lo arreglaré yo.

AMB. La pagará usted y tres más, como siempre.

BLAS. Ambrosio... (Hasta los criados han conocido mi debilidad de carácter!)

AMB. Vaya, en la cocina estoy.

BLAS. Espera. Vas á llevar un recado.

AMB. Dónde?

BLAS. Una carta á la fonda de París.

AMB. Y tengo que quitarme el futraque?

BLAS. Naturalmente. Cómo vas á salir así á la calle?

AMB. Entónces no voy.

BLAS. Eh?

AMB. Tiéneme mandado la señora que no me le quite para nada, *aunque sea mala comparacion.*

BLAS. Ambrosio! Ambrosio!

AMB. Y no es esto igual que una chaqueta, *salvo sea la parte.*

BLAS. En fin, bien; irás de frac; pero irás donde yo te mando! No faltaba más!

AMB. Sí señor, con el frac iré!

BLAS. Ya lo creo! (Alguna vez he de tener yo carácter.)

ESCENA III.

DICHOS y CÁRLOS.

CÁRLOS. Dan ustedes su permiso?

AMB. Adelante, adelante!

BLAS. Eh! Quién? Cómo! Sobrino de mi alma. (Se abrazan. Váse Ambrosio.)

CARLOS. Tio de mi corazon.

BLAS. Cuándo has llegado?

CARLOS. Hace una hora. De modo que mi primera visita ha sido para usted.

BLAS. Siempre tan cariñoso y tan bueno.

CARLOS. No faltaba más... Y mi prima y mi tia?

BLAS. Tu tia? Tan buena.

CARLOS. Eh? parece que me contesta usted con cierta frialdad.

BLAS. Sí. De mi mujer no he hablado nunca con calor.

CARLOS. Pobre tio, continúan las cuestiones?

BLAS. Uy! Más que nunca.

CARLOS. Pues ahora acabarán; porque querido tio, vengo á que me cumpla usted su palabra.

BLAS. Eh?

CARLOS. Soy comisionista de una casa de comercio; me han dado parte en sus negocios, y tengo el capital suficiente para establecerme y casarme.

BLAS. Y ofreces tu fortuna y tu mano á tu prima Luisa?

CARLOS. Si usted y mi tia no se oponen.

BLAS. Bien sabe Dios que sería para mí la satisfaccion más grande. Pero es imposible.

CARLOS. Imposible?

BLAS. Te quiero lo mismo que si fueras mi hijo, y por lo tanto no puedo contribuir á tu desgracia. No quiero conducirte por mi mano al propio matadero.

CARLOS. Tio!

BLAS. Tu prima está educada por su madre, y su madre la ha educado para princesa... tú no eres príncipe. De modo que ni mi mujer consentirá en tu boda, ni yo quiero contribuir á tu desgracia.

CARLOS. Bah! soy rico!

BLAS. Cá! No basta nada. Los caprichos de tu tia no tienen límite: luégo se empeña en salirse de su esfera, y... qué dirás que se le ha ocurrido hoy?

CARLOS. Un título?

BLAS. No. Todavía no lo ha pedido, pero lo pedirá. Pues se le ha ocurrido que llame á ese modisto francés que acaba de llegar, y que la vista para un baile de trajes que dan mañana unas personas á quienes no conocemos.

CARLOS. Sí; los Marqueses de la Yerbabuena.

BLAS. Ya ves tú qué gente será.

CARLOS. He traido una porcion de encargos para ese baile.

BLAS. Pues tu tia se empeña en ir vestida de Safo.

CARLOS. Mi tia?

BLAS. No te digo que está trastornada? Vestida de Safo, en el momento de arrojarse desde... desde... donde se arrojó...

CARLOS. El promontorio de Leúcades.

BLAS. Eso es. Ves tú; si eso promontorio fuese muy alto, y se arrojase de veras... no tendría yo inconveniente ninguno en que se vistiera así.

CARLOS. Ah! qué idea!

BLAS. Una idea. Que la arrojemos de veras, eh?

CARLOS. No avise usted á ese modisto.

BLAS. No? Me va á pegar, tú no sabes...

CARLOS. Yo le avisaré. Vivimos en la misma fonda, y es muy amigo mio.

BLAS. Pues recomiéndale que no me lleve muy caro.

CARLOS. Cá! Al contrario.

BLAS. Que me lleve caro?

CARLOS. Tio, tengo un plan magnífico; pero para conseguir mis deseos es preciso que usted me ayude.

BLAS. Manda.

CARLOS. Ante todo no decir una palabra á mi prima ni á mi tia de mi llegada.

BLAS. Á tu tia? Haré lo posible, porque si me lo pregunta...

CARLOS. Se contesta que no.

BLAS. Oh!—Tú no sabes la manera de preguntar de tu tia, Cuando nos casamos, poco despues de la ceremonia, vino hácia mí y me dijo con su tonillo de costumbre: «Caballero, el hombre que no fuma no tiene nada de hombre. ¿Usted fuma, señor mio?» Claro, mi contestacion fué fumarme una caja de coraceros que me dieron una carga de caballería en el estómago que por poco las lío.

CARLOS. En fin; no hay que perder tiempo. Diga usted que ha avisado á ese modisto, que espera su contestacion, y ni una palabra de mi llegada.

BLAS. Pero...
CARLOS. Hasta luégo, querido tio, hasta luégo. (Sale.)
BLAS. Anda con Dios.

ESCENA IV.

BLAS, despues DOÑA PACA.

BLAS Que tiene un plan? Cárlos es listo, pero si su plan consiste en tratar de convencer á mi mujer para que consienta en su boda con Luisa, mucho dudo que pueda conseguirlo. Cuidado que es empeño en casarse, yo que daría cualquier cosa por no haberlo hecho.
PACA. Qué es eso, con quién hablas?
BLAS. Yo? con nadie.
PACA. Quién era el jóven que ha estado aquí hace poco?
BLAS. Adios, le ha visto. El jóven, eh?... El jóven?
PACA. El jóven ó el viejo, la edad no hace al caso.
BLAS. Sí, sí, pues era... mi... mi!...
PACA. Tu sobrino Cárlos?...
BLAS. (Caracoles!)
PACA. Eso sostiene Ambrosio; dice que te ha llamado tio!
BLAS. Ah! sí: en broma; dijo, qué tio es usted!
PACA. Ya lo creo. Cárlos está viajando. Ambrosio es un animal! Pero oye, te ha hablado de Cárlos ese hombre que ha estado aquí?
BLAS. Sí; es un amigo de Cárlos que venía á pedirme una recomendacion...
PACA. Á tí?
BLAS. Sí, á mí! qué extraño tiene?
PACA. Tu sobrino está en babia?
BLAS. No sé, no le he preguntado á éste donde se encuentra ahora.
PACA. Digo que es tonto.
BLAS. Ah! Y apropósito de Cárlos: sabes tú que he creido... he creido notar en su fisonomía que todavía ama á nuestra hija.

PACA. En qué fisonomía?

BLAS. (*Adios*!) En la... En la fisonomía de ese jóven.

PACA. Cómo? El amigo de tu sobrino es un pretendiente de nuestra hija?

BLAS. No... Cárlos... Pero la fisonomía de... de ese jóven... y... porque...

PACA. Explícate, hombre, explícate.

BLAS. Si está claro... Eso! (Me he hecho un lío!)

PACA. Vamos, ya sé! Ese jóven ha venido de parte de Cárlos á recordarnos sus pretensiones hácia nuestra hija.

BLAS. Eso es, Cárlos la ama todavía...

PACA. Sí, eh? Pues está fresco.

BLAS. (Dichoso él, yo estoy sudando tinta!)

PACA. Entregar la mano de nuestra hija á un cursi, á un cualquiera!

BLAS. Recuerda mi procedencia; gracias á mi trabajo disfrutamos hoy de una posicion acomodada, pero no hay que olvidar que yo te conocí siendo asistente...

PACA. Blas!

BLAS. Y tú doncella de labor en casa de un pariente de mi amo.

PACA. Naturalmente. Á nadie le chocará que ántes de casarme fuera doncella.

BLAS. Claro, ni que yo fuera asistente de Sevilla.

PACA. Y qué? No es cierto?

BLAS. Ya lo creo, así lo dices tú á todo el mundo. «Mi marido desciende de los Garcías.»

PACA. Y que vayan á averiguar qué Garcías son esos!

BLAS. Y fué antiguo asistente de Sevilla.

PACA. Y no miento.

BLAS. Claro! De un capitan del provincial de Búrgos que se llamaba Sevilla!

PACA. Pero como á nadie le importa saber todo eso... En fin, hablemos de otra cosa. Has escrito á Mr. Antoine?

BLAS. Á quién?

PACA. Al modisto, hombre, al modisto!

BLAS. Ah! Sí, le he escrito.

PACA. Y en qué le has escrito?

BLAS. En... un pliego de papel de cartas...

PACA. Digo si le has escrito en francés ó en español?

BLAS. Ah! Pensé escribirle en francés... pero por temor á que ni él mismo entendiera el francés que yo uso, le he puesto la carta en español.

PACA. Blas, eres un ignorante, y es preciso que te instruyas, sobre todo ahora, que con motivo de ese baile vamos á entrar en el gran mundo.

BLAS. Pero qué necesidad tenemos nosotros de salir de nuestra clase?

PACA. La de casar bien á nuestra hija, y para ello es preciso que entremos en el gran mundo.

BLAS. Bueno, pues entra tú con la niña, y yo os espero en la puerta!

PACA. Blas! Blas!

BLAS. Está bien, no te incomodes. Iremos á ese baile, lucirás tu traje de Safo!

PACA. Oh! Safo!... Verdad que ha sido una buena eleccion?

BLAS. Sí... regular!...

PACA. Safo en el momento de arrojarse al mar!

BLAS. Toma! Entónces tendrás que vestirte de baño.

PACA. Qué de baño, si Safo se arrojó á matarse!

BLAS. Pues con más razon, para matarse no se necesita mucha ropa.

PACA. Vamos, no sabes una palabra de historia de España

BLAS. Procuraré enterarme!

ESCENA V.

DICHOS y LUISA.

LUISA. Mira, mamá, mira, creo que en este figurin hay algo de lo que deseamos.

PACA. Sí? Á ver, lee, lee!

LUISA. Aquí está. (Leyendo.) «*Grand toilette! Revissent toilette »la plus elegant pour un vale masqué.*»

PACA. Bravo! Tú ves qué idioma? Hija mia, háblame siempre así, me encanta esa lengua!

BLAS. Sobre todo cuando quieras decirla algo desagradable y que no lo entienda.

PACA. Si pensarás tú que en francés se puede decir algo desagradable?...

BLAS. Y creí.

PACA. Vamos, sigue, sigue, y tradúcelo para que tu padre se entere.

BLAS. Eso es, para que nos enteremos.

LUISA. (Leyendo) «Traje fantasía para señorita de veinte á cua»renta años.»

BLAS. Señoritas de cuarenta años, eso debe ser muy francés.

PACA. Calla! Sigue!

LUISA. «Traje de capullo á medio abrir en un jardin de Flo»rencia.»

PACA. Oh! precioso, y qué nuevo!

BLAS. Muy nuevo, ya lo creo. Pues ya sé yo de qué me voy á vestir.

PACA. Tú?

BLAS. Sí, me voy á poner un traje de lirio silvestre.

PACA. Silvestre? Está en carácter.

BLAS. De lirio silvestre á medio cerrar, en noche oscura del mes de Enero de mil ochocientos ochenta, en una huerta de las inmediaciones de Pozuelo.

PACA. Vamos, tu padre está *chiflé*, enteramente *chiflé*!

BLAS. No; las chiflés sois vosotras!

PACA. Blas!

BLAS. Alguna vez he de decir lo que siento. Pretender salir de la esfera en que uno vive y se ha educado, es altamente ridículo y expuesto á sufrir desengaños terribles que...

PACA. Este hombre quiere matarme, pero no lo conseguirá. En mi casa se hará siempre lo que yo mande; mi voluntad únicamente. Por de pronto ya he vestido á nuestro criado de frac!

BLAS. Sí, ya lo he visto. Está bonito.

PACA. Te habrá sorprendido, eh?
BLAS. No. Espero que traigan la cuenta para sorprenderme.
PACA. Eres un cursi!
BLAS. Para tí es cursi todo lo que te molesta.
PACA. En fin, me voy por no oirte!
BLAS. Haces bien.
PACA. Avísame en cuanto llegue Mr. Antoine!
BLAS. (Bajo á Luisa.) (Quédate, tengo que hablarte.)
PACA. Qué hombre! Qué hombre! (Váse Doña Paca.)

ESCENA VI.

D. BLAS y LUISA.

BLAS. (Con importancia.) Hija mia, estás sobre un volcan!
LUISA. (Asustada.) Ay!
BLAS. No grites; sobre un volcan figurado. Es una metáfora que empleo para expresar mi idea.
LUISA. Ah! Me has asustado!
BLAS. Quiero decir, que tu madre, con la mejor intencion sin duda, está labrando tu infortunio.
LUISA. Labrando? Labrando mamá? No te entiendo.
BLAS. Dale! Hija mia, yo no sé explicarme en francés, hazme el favor de entender el castellano... En fin, has de saber... que ha llegado!...
LUISA. Quién?
BLAS. Tu primo Cárlos.
LUISA. Cielos! Mi primo Cárlos? Y mamá no sabe una palabra. Voy corriendo.
BLAS. (Caracoles!) *Chist!* Espera, no es eso. Ha llegado... Sí, pero á Santander... No digas á tu madre una palabra.
LUISA. Y cómo lo sabes?
BLAS. Por... por *La Correspondencia de España*, por un suelto que viene... Oh! y si vieses qué guapo y qué elegante ha vuelto de su viaje!
LUISA. De veras? Le has visto tú?
BLAS. No, pero...
LUISA. Entónces, cómo sabes?...

BLAS. (Es verdad!) Pues... por... por *La Correspondencia*. Es decir, no dice precisamente que haya llegado guapo y elegante, pero el suelto en que da la noticia está redactado con cierta elegancia y cierto... En fin, él te ama todavía; te casarías con él?

LUISA. Ya lo creo, con muchísimo gusto!

BLAS. Pues no hablemos más. No digas á tu madre una palabra, porque segun parece Cárlos tiene un plan.

LUISA. Un plan para hacerse rico?

BLAS. Qué... un plan para convencer á tu madre y casarse contigo.

LUISA. ¡Ay! qué gusto!

BLAS. Qué candor!

LUISA. Dime, papaito, y si me caso con Cárlos tendré vestidos y brillantes y me arrastrarán en coche?

BLAS. Hija mia, crees tú que la felicidad consiste en que lo arrastren á uno?

LUISA. Dice mamá...

BLAS. Qué sabe tu madre... Silencio, aquí viene. Todo se arreglará.

ESCENA VII.

DICHOS, PACA con una carta en la mano.

PACA. Jesús! Qué carta! Qué hombre tan distinguido.

BLAS. Eh? Qué pasa?

PACA. Que ha escrito! Que ha escrito!

LUISA. Mi primo Cárlos?

PACA. Qué Cárlos, ni qué niño muerto! Se trata de ese gran artista, de ese modelo de la distincion y del buen tono. Del modisto francés.

LUISA. Ah!

BLAS. Y ha escrito?

PACA. Claro, contestando á tu carta.

BLAS. Á mi carta? (Contestar es.)

PACA. Y con qué amabilidad y con qué elegancia está escrita.

LUISA. Dice que viene?

PACA. Yo no he podido enterarme más que así por encima, porque escribe en francés... pero con una finura... Léela tú. (Le da la carta á Luisa.)

BLAS. Y tradúcela para que nos enteremos.

PACA. Qué ignorante eres!

LUISA. (Leyendo.) «Señor don Blas García.»

PACA. Bien, qué fino!

BLAS. Toma! Como es costumbre...

PACA. Qué sabes tú! Sigue, sigue.

LUISA. (Leyendo.) «Muy señor mio y de toda mi consideracion.»

PACA. Oh! Qué estilo tienen estos franceses! Aprende, imbécil!

LUISA. Pero mamá, si la carta está en español!

PACA. En español!

BLAS. Já, já, já! Si es que tu madre no ha podido leer nunca un manuscrito.

PACA. Ni quiero, si ha de ser en español. Sigue, sigue.

LUISA. (Leyendo.) «Y de toda mi consideracion.»

PACA. Tú lo ves? Dos veces consideracion! Dos veces!

BLAS. Si es que repite!

PACA. Es el corte francés.

LUISA. (Leyendo.) «Aunque mis muchas ocupaciones entre la »verdadera aristocracia no me han permitido nunca »atender á las señoras de la clase media que me ha so»licitado...»

PACA. Cómo!

LUISA. Nos llama clase media!

BLAS. Já, já! El estilo francés!

PACA. Ya lo creo, no ves que tu padre le ha escrito en español... nos ha creido turba molta!

BLAS. Pero yo...

PACA. Continúa!

LUISA. (Leyendo.) «En vista del estado en que dice usted que »se encuentra su señora...»

PACA. Qué? En qué estado le has dicho tú que me encuentro?

BLAS. Pero mujer... cómo iba á decirle yo que tú... Si eso

es el estilo francés.

LUISA. «Iré hoy mismo á sacarla de su atolladero!»

BLAS. Qué estilo, qué estilo!

LUISA. «De usted afectísimo, que besa su mano, Serafin Lopez y García.»

BLAS. Hombre, los apellidos son muy franceses!

PACA. Vamos, ya decía yo, ese hombre tiene algo de español en su indivíduo!

BLAS. El corte; no ves que se dedica á la tijera? Ya vereis qué sayo os corta!

PACA. Qué sabes tú!

ESCENA VIII.

DICHOS y AMBROSIO.

AMB. Señora, señora!

PACA. Qué sucede?

AMB. Suceder, *salvo sea la parte*, no sucede nada.

PACA. Animal.

BLAS. Y tú has puesto frac á esto.

PACA. Vamos, dí.

AMB. Que... que no me acuerdo, es un nombre muy raro, *mejorando lo presente.*

PACA. Avestruz!

AMB. No, avestruz no era. Es así como el non visto y si visto, en fin, ahí fuera está.

PACA. Cielos, el modisto!

AMB. Eso es.

PACA. Y está ahí?

AMB. Ahí fuera en la antesala.

PACA. Qué bruto.

AMB. Eso parece!

PACA. Que pase! que pase!

BLAS. Anda, hombre.

AMB. Voy, voy! (Váse.)

PACA. Jesús! hacerle esperar en la antesala. Vé á recibirle.

BLAS. Bueno! ya voy! ya voy!

PACA. Qué idea formará de nosotros ese artista?
LUISA. Qué torpeza.
PACA. Á ver si estás coquetona con él, esta sería una buena proporcion para tí!
LUISA. (Adios! pobre Cárlos!)

ESCENA IX.

DOÑA PACA, LUISA, D. BLAS y CÁRLOS; éste vestido ridículamente de modo que no se le conozca.

BLAS. Pase usted, pase usted.
CARLOS. Muchísimas, muchísimas gracias.
PACA. Caballero!...
CARLOS. Señora, beso á usted las propias plantas de sus mismísimos piés! y tengo muchísimo, muchísimo gusto en ponerme á su disposicion.
PACA. Muchas gracias.
CARLOS. Esta señorita?...
PACA. Mi hija única.
CÁRLOS. Zapateta. Es una criatura divina!... Un finísimo encaje!... Pero finísimo... finísimo!
LUISA. Caballero!
PACA. Háblale francés, hija mia, háblale francés.
CARLOS. Oh! es inútil, señora!
PACA. Pero es usted francés, no es verdad?
CARLOS. Sí, y no. Es decir... Mire usted, yo he nacido en Almamia ó Almería, como se llama por ahí. Luégo me trasladé á París y adquirí el corte francés y la hechura elegante con muchísima, muchísima gracia.
BLAS. (Bravo! bravo! es el diablo este chico!)
PACA. Yo creí que era usted francés!
CARLOS. Sí, paso por francés... porque, naturalmente, tiene uno que pasar por tanto en esta vida... Y á mí me da muchísima, muchísima... pena; pero qué remedio?... Si digo que soy español, no hay una señora distinguida que se ponga al alcance de mi tijera .. ustedes es dis-

tinto, pues por lo que veo son ustedes gente llana, sin pretensiones ni...

PACA. Oh! Perdone usted, nosotras tenemos motivos para...

CARLOS. Bien; sí, pero no tienen ustedes aquella cosa... de la gente *comm'il faut*... Aquella cosa que tienen ciertas personas.

PACA. Cómo que no? La tenemos, caballero, la tenemos.

CARLOS. De veras?

PACA. (Bajo á Blas.) (Averigua qué cosa es esa, porque necesito tenerla.)

CARLOS. En fin, celebro muchísimo, muchísimo, haberme equivocado; y me pongo á las órdenes de ustedes.

PACA. Se trata de...

CARLOS. Ya sé; del baile de trajes que da pasado mañana la Condesa de la Yerbabuena.

PACA. Precisamente!

CARLOS. Ah! Me tiene mareao ese dichoso baile.

PACA. Ya lo creo; irá todo Madrid elegante...

CARLOS. Y como que el baile es en casa de Yerbabuena, todas las señoras se empeñan en vestirse de frutas y hortalizas.

BLAS. Qué capricho!

PACA. Pues yo había pensado vestirme de...

CARLOS. De melon?

PACA. Caballero!

CARLOS. Señora, es un traje muy elegante; la mujer de un político muy conocido se empeña en ir vestido de melon de todo el año, pero no sé si se decidirá, porque teme que la confundan con su marido... y...

BLAS. Oh! mi mujer no se confundiría con nadie.

PACA. Blas, tú no entiendes una palabra de modas y trajes, vete á dar una vuelta.

BLAS. Pero considera...

PACA. Anda, hombre, anda!

BLAS. En fin... caballero...

CARLOS. Tengo muchísimo... muchísimo gusto...

BLAS. (Ten confianza: este hombre no es lo que parece.) (Á Luisa.)

ESCENA X.

DOÑA PACA, LUISA y CÁRLOS.

CARLOS. Ea! ya podemos hablar con libertad. Voy á vestirlas á ustedes hasta allí.

PACA. Qué traje le parece á usted para la niña?

CARLOS. La vestiremos de sol, y con eso no tendrá más que presentarse. Por supuesto, no vaya usted muy cerca de ella, porque si no se efectuará el eclipse.

PACA. No. Yo he pensado vestirme de Safo.

CARLOS. De Safo? De qué Safo?

PACA. Cómo que de qué Safo?

CARLOS. Eso es, de Safo de qué época?

PACA. Yo creo que no ha habido más que una.

CARLOS. Perdone usted, señora; yo he tenido hace dos años una perrita de lanas que se llamaba Safo.

PACA. Bien, pero...

CARLOS. Sí, supongo que no querrá usted vestirse de ese modo, pero he tenido una vecina en París... rubia ella, alta ella, buena figura, con un lunar aquí, digo no; era aquí, era un lunar que se colocaba indistintamente en cualquier sitio. Porque las mujeres son ustedes unas fieras. Aquella que no tiene lunar ninguno, se los pone postizos. Pues bien; mi vecina se llamaba Safo, y era una mujer que se vestía con muchísima elegancia, y en fin, que tiene cierta cosa! Esa cosa que la he dicho á usted que tiene la gente elegante.

PACA. (Pues señor, qué cosa será esa?)

LUISA. Caballero, mamá desea vestirse de Safo la poétisa.

CARLOS. Ah, sí, la eminente escritora.

PACA. Eso es.

CARLOS. Me parece que he leido un folletin de *La Correspondencia* traducido por ella.

PACA. Hombre, si es Safo la de la antigüedad.

CARLOS. De la antigüedad? Bueno, sería la abuela de ésta.

PACA. No señor, Safo, en el momento de arrojarse desde... desde donde se arrojó!

CARLOS. Ah! Vamos, desde el puente del Sena! una inglesa, rubia ella, delgada.

PACA. No señor!... No fué desde el Sena.

CARLOS. Desde el viaducto de la calle ¡de Segovia, una modista cursi ella...

PACA. Por Dios, hombre, si se trata de Safo la de la ópera del Teatro Real.

CARLOS. Acabáramos!... Safo la de la Isla de Lesbos, la novena musa, la viuda de un rico habitante de Andros, la que dicen malas lenguas si tuvo ó no tuvo con Faon, un gomoso, un sietemesino de aquella época?

PACA. Precisamente. Yo no estoy muy enterada de la historia de esa vírgen de la antigüedad, pero esa debe ser.

CARLOS. Cómo, señora, si fué viuda.

PACA. Pero hombre, no sería viuda toda su vida.

CARLOS. Hasta que se arrojó al Leúcades desesperada de que Faon no le hiciera caso.

PACA. Leúcades? Quién fué Leúcades?

CARLOS. El canal del Leúcades, la mar, señora, la mar.

PACA. Eso es, eso es. Hé ahí el momento que yo he elegido para copiar su traje.

CARLOS. El momento de tirarse al Leúcades. Una *toilette* de muchísimo, de muchísimo gusto. Pues ese momento tiene distintas impresiones. Es decir, ántes del salto, en el salto y despues del salto.

PACA. Cómo?

CARLOS. Verá usted; el traje no varía, pero su aspecto es distinto. Si tuviera usted á mano algunas prendas para poder ensayar los tres aspectos. Una cortina blanca, una corona de yerba y una lira.

PACA. Voy á ver. Voy á ver lo que encuentro por ahí! Qué emocion! Voy á hacer Safo al vivo.

ESCENA XI.

CÁRLOS y LUISA.

CARLOS. Alma de mi alma.
LUISA. Caballero...
CARLOS. Pero es posible que no me hayas conocido?
LUISA. Cárlos!
CARLOS. El mismo. Tu Cárlos, que viene más enamorado que nunca. Ten confianza en mí.
LUISA. Pero...
CARLOS. Calla! Tu madre, disimula y préstame tu ayuda.

ESCENA XII.

DOÑA PACA, LUISA y CÁRLOS.

PACA. (Con algunas prendas en la mano.) Aquí está todo esto.
CARLOS. Perfectamente. Venga. (Las toma.) Supóngase usted, señora, que yo soy Safo y que despreciada por Faon me voy á suicidar arrojándome al Leúcades. La escena representa un... un promontorio, el promontorio Leúcades, en el fondo está el mar y aquí el promontorio. Siéntense ustedes y atiendan. Esto es ántes del salto, por lo tanto Safo está pálida é interesante. Vengan unos polvos de arroz. (Se los pone de una caja que habrá sobre la mesa.) Esto es: Ha pasado la noche mal, pensando en las ingratitudes de su Faon, y está desencajada y ojerosa! Así. Siéntense ustedes. Visto la túnica: supóngase usted que esto es una túnica con mucho escote y manga perdía, muchísimo, muchísimo! La corona de laurel: esto es, y empuño el arpa. Ponga usted atencion. Sale Safo por el foro con muchísima calma, y con un paso muy griego, pero muy griego. Todo lo griego que le sea á usted posible. Toma una actitud poética, interesante y griega tambien, muy griega. Esa actitud conque la pintan en algunos techos. Con el mismo paso

griego se dirige al promontorio. Llega á la falda, se recoge la suya para no ensuciarse, y al ver la altura del promontorio... ¡¡Oh!! se separa horrorizada! Safo! Safo! Grita la doncella, y Safo no responde, es sorda ella.

Adio claro dia!...
Adio blanca luna!...
Adio madre mia!
Oh! mísera fortuna!
Adio mondo ingrato!

Adio... en fin, se despide de toda su familia, parientes, amigos y personas de su mayor intimidad. Desde lo alto de la roca echa un beso á la humanidad entera, y adio, per sempre adios! ¡A tierra! (Cárlos se tira desde el sofá con gran mímica.)

PACA. Bravo, bravísimo.

CARLOS. Nada, pues á ensayar, es indispensable que aprenda usted el salto para presentarse en ese baile.

PACA. Qué? voy á saltar yo?

CARLOS. No hay remedio.

LUISA. Sí, mamá, has de hacer al vivo tu papel.

PACA. Pero voy á romperme una pierna.

CARLOS. Una pierna? no señora. Necesita usted romperse el alma entera.

PACA. Caballero!...

CARLOS. Pero no ve usted el fin que tuvo Safo.

PACA. Pues elijamos otro momento.

CARLOS. No hay tiempo, señora, el baile es mañana.

PACA. Y me va usted á dejar sin vestir.

CARLOS. Sí señora. Con eso representará usted á Safo despues del salto.

PACA. Caballero, cree usted que yo me atrevería á presentarme en el baile de esa manera?

CARLOS. Porque es usted una cursi.

PACA. Señor mio...

CARLOS. En fin, señora, yo no puedo comprometerme á vestirla á usted de Safo, si usted se empeña en cometer la impropiedad de no matarse!

PACA. Pero este hombre está loco!
CARLOS. Llame usted á Mr. Cárlos, ese otro modisto que se hospede en mi hotel.
LUISA. Como... Mr. Cárlos?
CARLOS. Sí señora, Mr. Cárlos García, un jóven que acaba de llegar de América.
LUISA. Cárlos García, mi primo.
PACA. Eh?
CARLOS. Señoras, tengo muchísimo, muchísimo gusto en... (Despidiéndose.)
PACA. Pero has dicho que Cárlos?...
LUISA. Sí, mamá, Cárlos, mi primo...
CARLOS. Tengo muchísimo... muchísimo...
PACA. Vaya usted con Dios ya no le necesito á usted para nada.
CARLOS. La cosa marcha. (Mútis.)

ESCENA XIII.

DOÑA PACA, LUISA, D. BLAS y despues AMBROSIO.

PACA. Pero tu primo es modisto?
LUISA. Sin duda. Era comisionista de una casa de modas, y por lo visto se ha dedicado á ese arte.
PACA. Oh! Pues hay que llamarle inmediatamente!
BLAS. Gran noticia. Mi sobrino Cárlos acaba de llegar!
PACA. Cárlos de mi corazon! Que pase, que pase en seguida!
BLAS. Imposible!
PACA. Cómo?
BLAS. Cárlos es en la actualidad una notabilidad francesa, solicitada por todas las damas españolas y no se pertenece.
PACA. Para él debemos de ser nosotras ántes que nadie.
BLAS. Así me lo acaba de manifestar.
PACA. Mi mantilla. Voy inmediatamente á verle.
AMB. El señor sobrino de usted, *salvo sea la parte*.
LUISA. Cárlos!
PACA. Animal!

ESCENA ÚLTIMA.

DICHOS y CÁRLOS.

CARLOS. Pero tia!...

PACA. No, no me refiero á tí. Tú eres desde hoy mi hijo y mi salvador.

CARLOS. Ya, sí. Safo arrojándose desde el promontorio Leúcades.

PACA. Podré lucir ese traje?

CARLOS. Ya lo creo. (Bajo á D. Blas) (No tema usted, la arrojarán del baile.)

BLAS. Dios te lo premiará.

CARLOS. Y ahora falta por lo visto
el suplicar con afan
recomienden al modisto
aplaudiendo á MR. ANTOINE.

FIN.

		TÍTULOS.	ACTOS.	AUTORES.	Parte que corresponde á la Galería.
2	1	Amor y amor propio.....	3	D. A. Alcon.....	Mitad.
0	2	El cielo ó el suelo—d. o. v...	3	Eugenio Sellés.....	Todo.
4	3	El coronel Estéban.....	3	F. P. Echevarría....	»
1	3	Herencia forzosa—d. o. v....	3	A. Lopez Muñoz....	»
6	2	Honrar padre y madre—c. o. v	3	Juan J. Herranz....	»
3	3	La mejor conquista—c. o. v..	3	Juan J. Herranz.....	»
4	3	La primera cura.....	3	Sres. R. Carrion y Aza...	»
9	1	La Vírgen de la Lorena—d. o. v	3	Juan J. Herranz.....	»
3	2	Los infelices—j. o. v.....	3	Sres. Echevarría y Santivañes.....	»
8	4	No contar con la huéspeda...	3	D. A. Alcon.....	Mitad.

ZARZUELAS.

2	1	¡Aquí, s Leon!.....	1	Sres. P. Dom.z y Rubio.	L. y M.
»	»	Arturo di Foncarrale.....	1	D. J. Arimon.....	L.
6	3	Á sangre y fuego.....	1	Sres. P. Dom.z y Rubio.	L. y M.
3	3	Cada cosa á su tiempo.....	1	Sicilia y Rubio.....	L. y M.
2	2	Dos viuditas.....	1	D. I. Hernandez.....	M.
		El que inventó la pólvora....	1	L. Bago y Arnedo...	L. y M.
4	2	Estudiantes y alguaciles... .	1	Mádan y Breton....	L. y M.
10	8	La cancion de la Lola.....	1	Sres. Vega, Valverde y Chueca.....	L. y M.
3	3	La mejor venganza.....	1	Ruesga y Rubio.	½ L. y M.
3	2	La palomita....	1	D. I. Hernandez.....	M.
		Las señoritas de Conil.....	1	Tomás Breton.....	M
8	7	Los dominós verdes....	1	Alba y Hernandez...	L. y M.
2	1	Música clásica.....	1	Sres. Estremera y Chapí.	L. y M.
1	3	Perla.....	1	D. Juan J. Herranz....	L.
3	2	Programa para yernos.....	1	I. Hernandez.....	M.
2	2	R. R.....	1	Sres. Barranco, Valverde y Chueca.....	L. y M.
»	»	Tres tipos y un topo.....	1	Blanco y Ruiz.....	L. y M.
		Ya no hay Pirineos..... .	1	P. Dominguez y Rubio	L. y M.
3	3	¡Ya somos tres!.....	1	P. Dominguez y Rubio	L. y M.
		El juicio de Friné.....	2	Utrilla y Serrano....	L. y M.
		El Traviato.....	2	D. Antonio Almeda....	L.
		Cibeles y Neptuno.	2	Ángel Rubio.....	½ M.
		Madrid y sus afueras.....	2	Sres. Herranz y Chapí.	½ L. y M.
		Martes 13.....	2	D. A. Rubio.....	½ M.
»	»	Tigre de mar.....	2	Sres. Arnao y Zubiaurre	L. y M.
		Verso y prosa.....	2	Sres. Sta. Ana y Marqués.	M. y ½ L.
8	4	Dos huérfanas.....	3	Pina Dominguez y Chapí.....	L. y M.
8	2	El corregidor de Almagro....	3	P. Dominguez y Rubio	L. y M.
		Florinda.....	3	D. Miguel Marqués.....	M.
5	5	Heliodora ó el amor enamorado.	3	Emilio Arrieta.....	M.
5	2	La abadía del Rosario.....	3	Sres. Zapata y Llanos...	L. y M.
		La guerra santa.....	3	Emilio Arrieta.....	M.
		Venganza de amor.....	3	José Casares.....	M.

NOTA. Ha dejado de pertenecer á esta Galería la mitad correspondiente al Sr. Fuentes del drama en un acto *Arte y corazon.*

3 0112 117478104

PUNTOS DE VENTA.

MADRID.

Librerías de los *Sres. Viuda é Hijos de Cuesta*, calle de Carretas; de *D. Fernando Fé*, Carrera de San Jerónimo; de *Don M. Murillo*, calle de Alcalá, y de *D. S. Calleja*, calle de la Paz.

PROVINCIAS.

En casa de los corresponsales de la ADMINISTRACION LÍRICO-DRAMÁTICA.

Pueden tambien hacerse los pedidos de ejemplares directamente á esta *Administracion* acompañando su importe en sellos de franqueo ó libranzas de fácil cobro, sin cuyo requisito no serán servidos.